

GR B7
F 2

¿GOLPE O AUTOGOLPE?

Los días posteriores a la muerte del Presidente Perón, los órganos de propaganda de la burguesía lanzaron una gran campaña por la institucionalización por el apoyo al gobierno de Isabel, supuestamente amenazado por un golpe de estado derechista. Se argumenta que la oposición de derecha e izquierda es parte de una conjura internacional que combinando el desabastecimiento con el accionar guerrillero y las huelgas y movilizaciones obreras y populares, buscan crear condiciones para la realización de ese supuesto golpe militar. Esta propaganda tan alejada de los hechos y que no podría engañar ni a un niño es reforzada por voces provenientes del campo popular, de sectores reformistas y populistas cuyos círculos dirigentes insisten en el absurdo error de que el gobierno peronista es popular y antiimperialista que los yanquis luchan por derribarlo y que en consecuencia oponerse a él es hacerle el juego al imperialismo.

En realidad este gobierno es un gobierno contrarrevolucionario que estuvo y está apoyado por los norteamericanos. Los dos pilares fundamentales del gabinete, José López Rega y José Ber Gelbard, enfrentados entre sí, son personajes muy ligados a los imperialistas—López Rega tiene vínculos directamente con la CIA, mientras que Gelbard es socio menor de los yanquis en distintas empresas, entre ellas FATE que fabrica neumáticos para automóviles.

CRISIS DE LA BURGUESIA

El peronismo burgués y burocrático prometió a los capitalistas contener la revolución, contener la lucha de las masas, destruir la guerrilla y el sindicalismo clasista, "pacificar" así al país y de esa manera garantizar a las empresas ganancias cada vez mayores y más seguras. Esas promesas esperanzaron grandemente a la burguesía que se unió totalmente tras el peronismo sobre todo después del espectacular triunfo electoral de los siete millones de votos.

Pero después de más de un año de gobierno queda claro que esa política fracasó completamente, queda claro que no fue posible engañar a las masas, que la lucha popular no decreció, que como parte de ella la guerrilla se fortaleció y que los planes capitalistas de superexplotación de nuestro pueblo y gran enriquecimiento de las empresas son difíciles de aplicar ante la resistencia popular y el creciente despertar revolucionario de nuestro combativo pueblo.

Frente a ello, sectores de la burguesía dejan de creer en el gobierno peronista y lo comienzan a presionar, dejan de apoyarlo y comienzan a pasar a una tibia oposición, echando la culpa a ciertos sectores, unos a Gelbard y a la CGE, otros a López Rega, a Otero, a la burocracia sindical, como los inútiles que han sabido sacar provecho del ascendiente de Perón sobre las masas. Esta situación y principalmente la enorme presión de la lucha popular, lleva la crisis al propio gobierno, en el que López Rega y Gelbard libran una sorda lucha por intereses de camarilla y por la diferente política que uno y otro proponen para contener la movilización de nuestro pueblo y sus avances revolucionarios. Mientras Gelbard sostiene que hay que arreglarse con el Partido Comunista y los Montoneros para aislar al ERP y aplicar una política hábil que combine engaños y violencia, López Rega opina que lo más conveniente es golpear duramente a todos con una represión parapolicial, policial y militar activa y eficiente.

DEMOCRACIA Y GOLPE

El caballito de batalla de la propaganda gubernamental en su desesperado intento de engañar o confundir a las masas para que cesen en su lucha, es el fantasma del golpe militar que hay que evitar para mantener las libertades democráticas. Esto es mentira, porque los militares están en general conformes con el gobierno peronista y piensan mantenerlo aún para utilizarlo en la lucha antiguerrillera. Es falso además porque las libertades democráticas conquistadas por el pue-

blo argentino tras siete años de dura lucha antidictatorial están siendo atacadas precisamente por el gobierno y el Partido de gobierno desde que asumió el mando y especialmente desde el autogolpe del 13 de julio de 1973, tal como quedó claramente demostrado con la intervención a la provincia de Córdoba, la sanción de una nueva legislación represiva y otra serie de medidas similares.-

El gobierno y el Partido Justicialista son también hoy día los principales gestores de un nuevo golpe o autogolpe represivo que dé mayor participación a los militares, establezca el estado de sitio, intensifique la represión a las masas y organice todas las fuerzas de la burguesía para la lucha antiguerrillera.-

La lucha del pueblo argentino por las libertades democráticas no es entonces en defensa del gobierno, sino precisamente lo contrario, está dirigida a frenar las medidas represivas del gobierno, a arrancarle concesiones, lo que es posible, dado el estado de debilidad relativa de los explotadores frente a la potencia de la lucha popular.-

Nuestro Partido ha sido y es atacado por la justa posición, a la acusación de que favorecemos el golpe militar. Como lo demostró nuestra decidida acción frente a la Intervención Federal a la provincia de Córdoba, estamos listos a enfrentar con todas nuestras fuerzas cualquier ataque a la democracia y a la libertad, y sin ninguna duda estaremos en primera fila para resistir la implantación del estado de sitio; para resistir la constitución de un gobierno contrarrevolucionario cívico-militar o directamente militar, sea por un golpe o un autogolpe.-

Advertimos a nuestro pueblo, que en cambio, algunas de las corrientes políticas que hoy tratan de frenar las huelgas, atacan el accionar guerrillero, se oponen a la movilización, etc., en defensa del actual gobierno, estarán dispuestas el día de mañana a apoyar una nueva aventura militar de fachada populista, forma de presentar probablemente el retorno de los militares al gobierno nacional.-

NO A LA CONCILIACION. SÍ A LA LUCHA

Ante cada planteamiento de lucha de nuestro pueblo, los explotadores y opresores intentarán frenarlo combinando las amenazas y medidas represivas, con la falsa argumentación del peligro golpista.- En este último aspecto contarán con la colaboración conciente o inconciente de elementos provenientes del campo popular que propugnando el apoyo al gobierno tratarán de enfriar el espíritu combativo de las masas.-

Concientes de que nada se obtendrá sin movilización, que las reivindicaciones populares deben ser satisfechas con urgencia dadas las grandes y crecientes penurias que sufren las familias trabajadoras, es necesario enfrentar la represión con valentía para frenarla en seco y combatir enérgicamente los engañosos argumentos conciliadores. Por todo ello el PRI, llama a la clase obrera y al pueblo argentino a rechazar el enemigo y la mentira de la propaganda gubernamental, a no dejarse confundir por el enemigo y sus agentes, concientes o inconcientes, y continuar con firmeza y determinación, en el glorioso camino de la lucha revolucionaria que hemos emprendido, los argentinos, movilizándonos y armando, enfrentando con energía e inteligencia a explotadores y opresores, para avanzar paso a paso hacia la verdadera liberación nacional y social de nuestra patria y de nuestro pueblo, hacia la eliminación definitiva del capitalismo y la creación de una nueva Patria Socialista, fin de los sufrimientos y comienzo de una era de justicia y felicidad para los 25 millones de argentinos.-

¡¡ LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS SE DEFIENDEN CON LA LUCHA !!

¡¡ VIVA LA GUERRA POPULAR !!

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

Dirección Política y Militar del Ejército Revolucionario del Pueblo

Imprenta del Pueblo, Julio de 1974